



Columna

Rodolfo Ugarte
 arquitecto



Universidad de Antofagasta, oportunidad de desarrollo

Nuestra universidad pública regional, con un déficit estructural sobre los 8.200 millones de pesos, enfrenta una gran encrucijada: hacer crecer su potencia y rol regional, o se debilita y agoniza.

La Universidad de Antofagasta, no solo posee historia, saberes y capacidades técnicas. Sin saberlo tiene una oportunidad y un tesoro. La oportunidad, es ser una universidad del Estado, esto a primera vista puede ser entendido como una desventaja, pero en realidad es la clave para la alta inversión pública. El tesoro, la Universidad posee

“Lo que sí, no puede pasar, es que, con la idea de salir de las deudas, se venda suelo estratégico al mejor postor sin ningún propósito”.

un gran activo en terrenos de valor estratégico para la ciudad, 14 hectáreas ubicadas al costado de la ruta 28 en el acceso sur de la ciudad, suelos que tienen la mejor normativa y constructibilidad, tasados aproximadamente entre 20 y 30 UF el metro cuadrado, bien ubicados, conectados a vías estructurantes, con poten-

cial para convertirse en polos de innovación, vivienda universitaria, equipamientos culturales y espacios para la comunidad. Este capital territorial, hoy subutilizado e invisibilizado, podría ser la base de un nuevo modelo de desarrollo.

Debemos generar una mirada diferente del valor potencial y estratégico del suelo público, diferenciando sus ventajas comparativas, como que no es un bien de venta, sino una oportunidad de apalancamiento de alta inversión pública y privada,

donde el modelo de negocios deja atrás una visión cortoplacista de caja recaudadora y tiene un enfoque de largo plazo, generador de transformaciones.

Ya otras ciudades del mundo lo han hecho, como Medellín, Bilbao o Barcelona, donde el suelo público se valora como un patrimonio para la inversión, con un rol estratégico en proyectos como bibliotecas, museos o barrios de innovación.

¿Por qué no pensar que el nuevo Instituto Nacional de Litio y Salares, con sede ya confirmada en Antofagasta y financiamiento asegurado por diez años, se ubique en terrenos de la Universidad? Así evitaríamos vender patrimonio y se activaría un clúster de innovación para la minería, donde se ubiquen oficinas corporativas del ecosistema minero y las operaciones de la teleminería (que amenaza a generar tanto daño a nuestra economía local), donde la Universidad reciba un arriendo mensual a largo plazo, que le permita incrementar su presupuesto anual. ¿Por qué no pensar que se construya un intermodal de transporte eléctrico, que permita transformar el transporte público y privado a la electromovilidad, con espacios vinculados al desarrollo y capacitación?

Lo que sí, no puede pasar, es que, con la idea de salir de las deudas, se venda suelo estratégico al mejor postor sin ningún propósito, debilitando el patrimonio de nuestra universidad pública y empobreciendo su rol en la Región.

La Universidad de Antofagasta, tiene todos los recursos para transformar esta crisis en oportunidad. Es tiempo de pensar en sinergias, entre todos los actores locales, con nuevos modelos de inversión público-privados, donde la atracción de capital humano, generación de innovación y el fortalecimiento de la educación pública sean lo primordial.